

Temas Didácticos de Cultura Tradicional

TEATRO POPULAR

José Luis Alonso Ponga
Centro Etnográfico de Documentación
Diputación de Valladolid

n.º

1



Temas Didácticos de Cultura Tradicional

Los «Temas didácticos de cultura tradicional» fueron unos cuadernos editados a partir de 1986 por el entonces recién creado *Centro Etnográfico de Documentación*, germen de la Fundación Joaquín Díaz, en la Diputación de Valladolid. Casi treinta autores desarrollaron temas dirigidos especialmente a profesores y alumnos que quisieran ampliar sus conocimientos sobre el mundo de la tradición y el patrimonio. La publicación en formato digital permite ahora disfrutar de una fuente de datos que no ha perdido un ápice de su interés pese al transcurso de los años.

Joaquín Díaz

Esta edición es de libre distribución, siempre que se respete en formato y contenido como conjunto íntegro y se nombre la fuente original, tanto edición como autoría, si se cita en otras publicaciones.

© de la edición digital: Fundación Joaquín Díaz 2024.

TEMAS DIDACTICOS DE CULTURA TRADICIONAL

N.º 1: TEATRO POPULAR

Para mi sobrina María García González

Con este cuadernillo queremos ofrecer a los profesores de Literatura y a los encargados de los Departamentos de Actividades Extraescolares de la provincia de Valladolid, unos temas de carácter tradicional con unos valores cultos y dramáticos.

Se ha dicho reiteradamente que el castellano acostumbra mirar con admiración, y hasta con envidia, manifestaciones populares que ve en otras provincias. Pero no se da cuenta de que en la propia también existen, y a veces con tanto o más valor que aquellas que admira en las otras.

Somos conscientes de la necesidad de estudios y publicaciones que den a conocer y pongan en relieve las manifestaciones populares que se han ido perdiendo en la defensa y recuperación de los aspectos más importantes de nuestra cultura tradicional. Este cuadernillo pretende contribuir a ello, reuniendo y publicando algunos textos tradicionales fácilmente accesibles a los profesores de literatura y escolares.

En la provincia de Valladolid existen algunas manifestaciones tradicionales navideñas que, como en el caso de Valladolid, incluyen dos composiciones dramáticas: la representación de Cristo y la adoración de los Reyes. La Corderada y Los Reyes, que así se denominan estos autos, se han representado en los pueblos de la Tierra de Campos hasta nuestros días, en los que, salvo muy raras excepciones (1), han caído en el olvido.

Esta pérdida del patrimonio cultural tradicional en la provincia hizo que nos planteáramos la necesidad de recuperar estos autos, para representarlos en núcleos de mayor densidad de población.

José Luis Alonso Ponga

CENTRO ETNOGRAFICO DE DOCUMENTACION
DIPUTACION DE VALLADOLID

(Se oyen los gritos y lamentos de la vejez)

HERODES

Ya reboas de alegría, ya oigo los tristes ayes, los dolorosos lamentos, las amargas lágrimas y las sublimes suspirios de aquellas madres que al ver arrebatado a sus hijos se desahogan en sus brazos, se agitan en sus brazos, mandando piedad y compasión; pero ya no hay piedad para ellas, ya se cerró el libro de mi misericordia; ya gozaré con ánimo tranquilo mi reino, mi reino y mis vasallos. Pero ¡ay!, qué triste es la fortuna cuando qué precederos son los que en este mundo, cuando yo esperaba tener una verdadera, se presenta en mi imaginación y fantasía la realidad de que he usado las tristes víctimas de mi poderío, el remordimiento de mi conciencia y, sobre todo, la muerte pronta que se acerca y me arrebatará el alma.

Entidad asesora:



Centro de Profesores de Valladolid.



José Luis Alonso Parga

Transcripciones musicales: JOAQUIN DIAZ.

Dibujos: FLORENTINO MORENO.

Director de la Serie: JOAQUIN DIAZ.

Imprime: TIP-OFFSET «CRISTO REY».

Depósito Legal: VA-252, 1986.

Para mi sobrina Marta García González

Con este cuadernillo queremos ofrecer a los profesores de Literatura y a los encargados de los Departamentos de Actividades Extraescolares de la provincia de Valladolid, unos temas de carácter tradicional con reconocidos valores cultos y dramáticos.

Se ha dicho reiteradamente que el castellano acostumbra mirar con admiración, y hasta con envidia, manifestaciones populares que ve en otras regiones, sin darse cuenta de que en la propia también existen muestras de tanto o más valor que aquellas que admira en las vecinas.

Somos conscientes de la falta de estudios y publicaciones que den a conocer y pongan al alcance de las personas interesadas en la defensa y revalorización de la cultura tradicional, los aspectos más importantes de la misma. Este cuadernillo sobre las «Representaciones Navideñas» quiere contribuir a difundir unas tradiciones desconocidas en amplios sectores de esta provincia, acercando a los interesados unos textos tradicionales fácilmente aprovechables en actividades culturales y escolares.

En la provincia de Valladolid, entre otras manifestaciones tradicionales navideñas de reconocido mérito y valía, sobresalen dos composiciones dramáticas sobre el nacimiento de Cristo y la adoración de los Reyes. La Corderada y Los Reyes, que así se denominan estos autos, se han representado en los pueblos de la Tierra de Campos hasta nuestros días, en los que, salvo muy raras excepciones (1), han caído en el olvido.

Esta pérdida del patrimonio cultural tradicional en la provincia hizo que nos planteáramos la posibilidad de rescatar estos autos, para representarlos en núcleos de mayor densidad de

(1) El pueblo de Castroponce, desde que recuperó la tradición en 1964, con la grabación que de ella hizo "La Voz de Valladolid", viene representando la corderada de forma asidua.

población que aquellos donde tradicionalmente se habían representado, e incluso en la misma capital.

El trasvase de obras eminentemente rurales a un ambiente urbano podía enfrentarse a un rechazo de las mismas por personas que nunca habían estado en contacto con ellas y que desconocían los valores y significado de estos autos en su ambiente tradicional. Estas dudas quedaron disipadas por sí mismas cuando, en las Navidades pasadas, se pusieron en escena los dos autos antes citados en dos lugares diferentes de la capital. La Corderada se representó en el Colegio Centro Cultural Vallisoleitano (2), y Los Reyes, en la Asociación de Vecinos «El Pilar», del barrio de La Pilarica (3). En ambos casos las representaciones —se hicieron hasta tres de cada obra en diferentes sitios— fueron un éxito total. La experiencia demostraba que la ciudad acogía favorablemente este tipo de tradiciones, y personas que nunca habían visto antes esas obras se identificaban perfectamente con ellas.

A raíz de estos hechos, nos ha parecido oportuno dar a la luz este cuadernillo, con la completa seguridad de que servirá para asociaciones culturales y centros de enseñanza. Dada la riqueza de matices que tienen las obras —tradicionales, pastoriles, literarios, históricos, religiosos, etc.—, pueden ser utilizadas como trabajo de colaboración entre diversas asignaturas y departamentos.

En este cuaderno vamos a dar unas noticias muy escuetas de lo que estos autos representaban para el pueblo: cómo se representaban, quiénes y por qué actuaban; atuendos característicos, escenarios, etc. Con ello sólo queremos constatar las vivencias de las gentes del medio rural alrededor de las representaciones; en ningún momento aspiramos a que éstas sean normas rígidas para los posibles directores. El director es muy libre de dar su propia interpretación, acomodando las escenas a las necesidades de su ambiente; también así se está perpetuando una tradición, porque los directores de escena de los diferentes pueblos donde se hacían las representaciones retocaban y amoldaban los textos a las necesidades de su objetivo, quitando o desdoblado personajes según lo aconsejaba la ocasión.

(2) Fue puesta en escena por los profesores de literatura M.^a Araceli García Yuste y José I. Romero Vergara, actuando alumnos de los cursos 2.º y 3.º de BUP y 6.º de EGB.

(3) Puesta en escena bajo la dirección de Inocencio Arroyo actuaron en ella diversos miembros de la asociación, obreros, estudiantes, amas de casa, etc.

Por lo limitado del cuadernillo, no vamos a hacer un estudio de cada uno de estos autos, de sus variantes y de la problemática tanto literaria como artística que ellos comportan; remitido a los interesados en el tema a los estudios que hay publicados o están a punto de aparecer.

Sobre estas dos obras pueden verse el libro de Maximiano Trapero «La pastorada leonesa» (una pervivencia del teatro medieval), Sociedad Española de Musicología. Madrid, 1982, y las obras de Joaquín Díaz y J. L. Alonso Ponga «Autos de Navidad en León y Castilla». Santiago García, Editor. León, 1983, y «Autos de Reyes en León y Castilla», del mismo Editor, en prensa. Para ver la relación de estos autos con otras manifestaciones similares en Castilla y León: J. L. Alonso Ponga, «Representaciones tradicionales en la Navidad de religiosidad popular navideña en Castilla y León», que aparecerá en breve publicado por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León.

ORIGEN Y DIFUSION

Existe en España una tradición de representaciones navideñas perfectamente documentada desde el siglo XIII por la famosa Ley de las Partidas de Alfonso X, que permite a los clérigos hacer representaciones de Navidad y Pascua, a la vez que les prohíbe participar como actores e incluso como espectadores en las de tema profano.

La pervivencia de esta costumbre de representar autos en los templos con temática religiosa, se puede rastrear fácilmente hasta nuestros días; a pesar de las diversas prohibiciones, emanadas a lo largo de los siglos, de obispos, Concilios o simples párrocos, las representaciones religiosas se han mantenido con tesón admirable, y el pueblo ha desafiado las más duras condenas manteniendo viva una tradición que encajaba perfectamente en su manera de vivir ciertos aspectos externos de la religión. Dentro de esta tradición, en diversos momentos, poetas y escritores compusieron obras para ser representadas, principalmente en Navidad; de ellas, unas no llegaron quizá a ponerse en escena; otras, se olvidaron pronto, y otras —como las que se dan aquí—, tuvieron gran difusión.

A U T O R

Nuestros textos son obra de un autor por el momento desconocido, de sólida formación religiosa, con total dominio de las Escrituras y de los Evangelios apócrifos, pero en contacto con el pueblo y gran conocedor de las vivencias religiosas po-

pulares. De tal manera logró conectar con su público, que la obra se extendió rápidamente, perpetuándose durante siglos como auto típico de las Navidades rurales.

DENOMINACION

A los dos ejemplares que nos ocupan les hemos denominado en otras ocasiones «Pastorada leonesa» y «Auto leonés de los Reyes Magos», para distinguirlos de obras similares que se pueden encontrar en otros puntos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León o en otras regiones españolas. El calificativo de «leonés» que se les asigna se debe a que, según nuestro criterio, nacieron en la Diócesis de León a finales del siglo XVII o comienzos del XVIII y se extendieron por los territorios que ocupaba dicha diócesis hasta su remodelación actual hace unos años. En la provincia de Valladolid se pueden encontrar en toda la Tierra de Campos, principalmente en los antiguos arciprestazgos de Villafrechós, Aguilar de Campos, Villalón y Mayorga de Campos. Los agentes difusores han sido principalmente los sacerdotes, que cambiaban de un extremo a otro de la diócesis (de manera que no es extraño encontrar textos similares en la zona Sur de la Tierra de Campos y en la montaña leonesa), y los pastores, depositarios de la tradición, quienes han podido llevar los textos a algún pueblo no perteneciente a esta diócesis, pero limítrofe con ella.

LA CORDERADA

La Corderada (4) es un auto de Navidad que solían representar los pastores en la noche de Navidad, antes, después o intercalada en la «misa del gallo».

En la obra, tomando como base las narraciones de los Evangelios canónicos y apócrifos, se representa el anuncio del ángel a los pastores y la adoración que hacen éstos al Niño ofreciéndole los obsequios que portan en las mochilas.

PROPIA DE PASTORES

La representación tenía un sentido gremial, siendo los pastores —a veces intervenían también zagalas— los encargados

(4) La tradición se conoce con los nombres de "pastorada", "corderada", "los villancicos", "el ramo", "la borrega", etc. Aquí damos el nombre de "Corderada" porque es el que normalmente se aplica en los pueblos de Valladolid (nombre que también se da en el Sur de León), aunque el ejemplar de La Unión de Campos la nombra con el clásico de "pastorela".

de la puesta en escena. Cuando en un pueblo no había suficientes pastores, se reunían los de varios hasta completar el número necesario.

La Corderada, representada en la iglesia el día de Nochebuena, era el acto de culto que los pastores consideraban como propio y obligatorio; no pudiendo asistir normalmente a los actos religiosos de la iglesia, porque sus obligaciones se lo impedían, tenían en este día y con esta obra, la oportunidad de demostrar públicamente su religiosidad. Ultimamente, debido a que el oficio de pastor va desapareciendo paulatinamente, en los escasos pueblos que conservan la tradición, ha pasado a ser representada por los mozos.

¿POR QUE «CORDERADA»?

El nombre de corderada con el que se conoce principalmente en la provincia de Valladolid se debe al hecho de ser la cordera la ofrenda obligada, alrededor de la cual se hacía la representación. Cuando una persona del pueblo quería agradecer algún favor recibido, ofrecía una cordera, que los pastores cantaban el día de Nochebuena. La cordera, ofrecida siempre a la Virgen y no al nacimiento —como podría sospecharse en este tiempo navideño—, pasaba a aumentar el rebaño que la Virgen solía tener en todos los pueblos; si no existía este rebaño, se entregaba a un pastor que se encargaba de su cuidado, destinándose el producto que pudiera derivarse del animal, al culto a la Virgen. Y aunque no sea más que como dato anecdótico, queremos señalar que, cuando desaparecieron los rebaños de la Virgen, en muchos pueblos se estableció la costumbre según la cual los partos de la cordera ofrecida, si eran corderas se dejaban para criar, pero si eran corderos, eran para el sacerdote.

MOMENTO EN QUE SE REPRESENTABA

Cuando la «corderada» se representaba alrededor de la Misa, generalmente se intercalaban sus partes con las del Sacrificio: se hacía la ofrenda de la cordera antes de la Misa, se cantaba el «Para Belén Camina» en lugar del «Gloria» tradicional, y se representaba el grueso de la obra al finalizar el acto litúrgico. El auto compuesto para ser representado en Nochebuena, por la popularidad que alcanzó entre el pueblo, se convirtió en un espectáculo cuya puesta en escena reunía a gentes de los pueblos vecinos; por esto, poco a poco, se comenzó a representar por la tarde para hacer más fácil la asistencia de los forasteros.

LUGAR

La representación, en sus comienzos, se hacía siempre en la iglesia, pero con el cambio del presente siglo comenzaron a llover una serie de prohibiciones, emanadas de los sacerdotes y con alcance exclusivamente parroquial, que obligaron a hacer la corderada fuera del ámbito de la iglesia; por ello comenzaron a representar en el atrio (si éste era espacioso), en las escuelas, casas de villa e incluso en las eras, donde los vecinos aguantaban estoicamente las bajas temperaturas invernales por amor a una tradición.

PERSONAJES

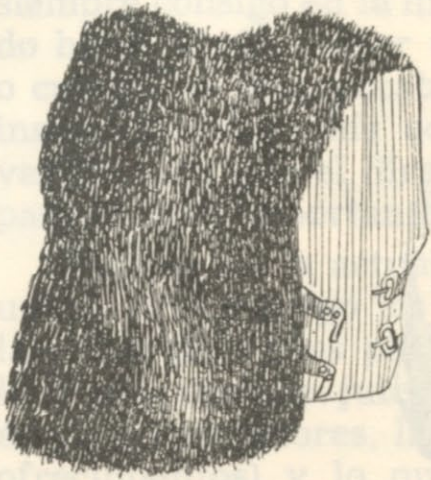
De los personajes que intervienen en la representación, hay dos con un papel más relevante: Rabadán y Juan Lorenzo (5). De ellos, el primero representa al pastor bueno, creyente, conocedor de la tradición y la revelación, pronto a admitir cualquier misterio o aviso del cielo; por contra, Juan Lorenzo es el pastor alegre, desenfadado, incrédulo, que se burla de la buena fe de su compañero y sólo admite la existencia de la «Buena Nueva» cuando lo ve con sus propios ojos. Junto a éstos hay una serie de personajes, cuyo número y nombres varían de unos textos a otros, aunque nunca falta un «zagalín» o «zagaletto», el pastor más joven, encargado de llevar la cordera y servir a los otros pastores. Los nombres de Blas, Pascual, Chamorro, etc., son nombres consagrados en todas las obras pastoriles de temas navideños.

ATUENDO

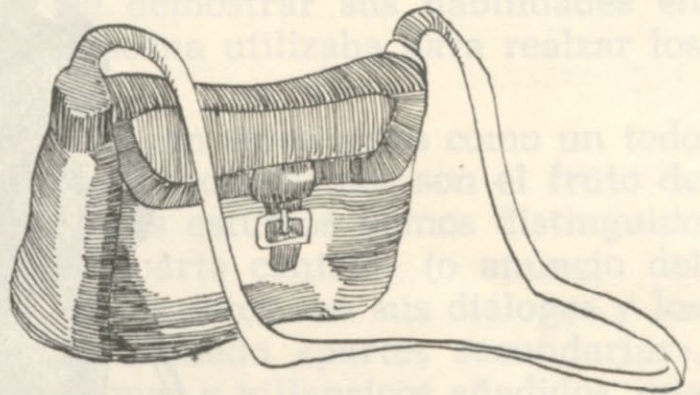
Los actores visten a la usanza pastoril: «zamarra» de piel de oveja, hecha con dos pieles, más larga la de la espalda, con un orificio entre la unión de ambas, que sirve para meter la cabeza; se coloca a modo de casulla y se ata a ambos costados con

(5) Los nombres de Rabadán y Juan Lorenzo, son sustituidos en otros textos por los de "Mayoral" y "Zagal".

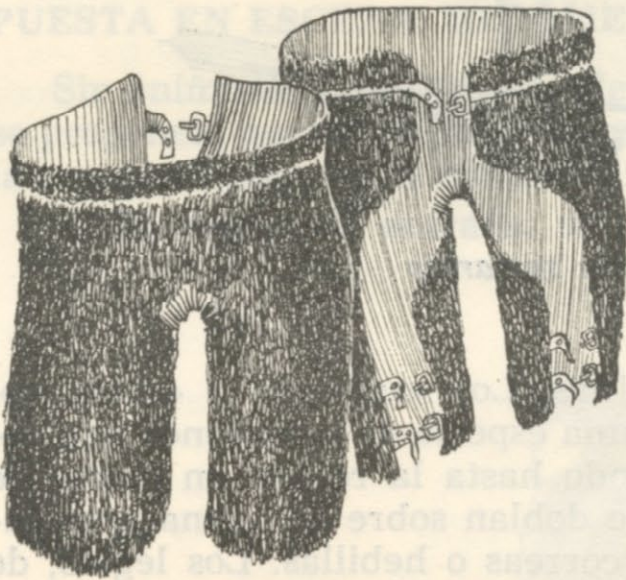
En nuestros estudios citados al comienzo, llegamos a la conclusión de que las pastoradas o corderadas, tienen dos textos que se han extendido por toda la geografía diocesana; nosotros les denominamos Oriental y Occidental. La diferencia entre ambos viene dada porque en los diálogos de pastores después del anuncio del ángel, el texto occidental rima en "a" y el oriental en "eo", así como los nombres de los pastores protagonistas son "Mayoral" y "Zagal" en el occidente y "Rabadán" y "Juan Lorenzo" en el de la zona oriental. En la provincia de Valladolid se dan los dos, de manera que el texto de La Unión de Campos pertenece al modelo "oriental" y el de Castroponce al "occidental".



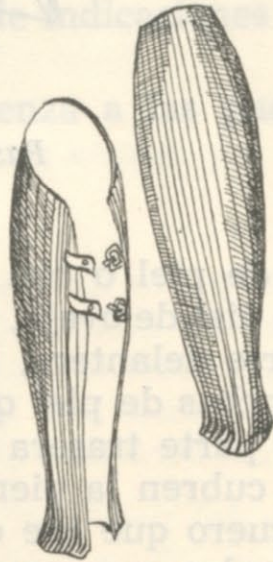
1



2



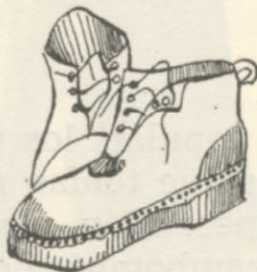
3



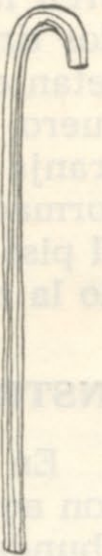
6



4



5



7

1. Zamarra; 2. Mochila; 3. Zajones; 4. Gorro; 5. Zapatos; 6. Leguis; 7. Cachava.

LUGAR

La representación, en sus orígenes, se hacía en la iglesia, pero con el cambio del tiempo se fue a dar a ver una serie de profusiones con alcance en la corderada. En la corderada se representa a pastores con cuernas, casaca de aguanabayo, estrobo y amor a una tradición.

PERSONAJES

De los personajes que intervienen en la representación, hay dos con un papel más relevante: el pastor y Juan Llorca (1). De ellos, el primero representa al pastor, conocedor de la tradición y revelador del misterio o aviso del cielo. El segundo, alegre, desenfadado, le acompaña en su compañía. Cuando lo ve el pastor de personajes que intervienen en otros, aunque no son un



Pastor con zamarras

unas tiras de piel o con hebillas. Los «zajones» o «zahones», también de piel de oveja, son una especie de pantalones que cubren la parte delantera, bajando hasta la rodilla en forma de dos tiras anchas de piel que se doblan sobre la pierna y se sujetan en la parte trasera con correas o hebillas. Los leguis, de cuero, que cubren la pierna desde la rodilla, terminan en una franja de cuero que cae en abanico sobre el calzado; éste está formado por los «zancos» o «maderillos», también de cuero con el piso de madera fuertemente claveteado. Completan el atuendo la mochila, igualmente de piel de oveja, y la cachava.

INSTRUMENTOS

En la representación popular, los pastores se acompañaban con aquellos instrumentos que tenían más a mano; los que más abundaban eran los de percusión, por su fácil manejo; entre ellos, no podía faltar la zambomba, hecha para estas ocasiones en las matanzas, entonces recientes; solían construirse con la vejiga del cerdo y algún recipiente de barro. Las panderetas, que raramente faltaban en alguna casa; los almireces y, por supuesto, los palillos, instrumentos que todos los pastores llevaban

siempre consigo en la mochila. En ocasiones excepcionales, cuando había algún pastor diestro en tañer instrumentos de viento o cuerda, se incorporaban a la representación; en estos casos el instrumentista tenía ocasión de demostrar sus habilidades en varios solos que el director de escena utilizaba para realzar los pasajes más importantes.

Aunque en la actualidad se toman estos autos como un todo unido, sin embargo los que nosotros conocemos son el fruto de la unión de varias partes. En otros estudios hemos distinguido lo que a nuestro juicio es una «parte central» (o anuncio del ángel a los pastores, las disputas de éstos con sus diálogos y los ofrecimientos) y lo que hemos llamado «partes secundarias», formadas por una serie de canciones y villancicos añadidos, que se encuentran en unas versiones y no en otras.

PUESTA EN ESCENA. RECOMENDACIONES.

Sin ánimo de hacer estudio de las partes del texto que aquí se proponen, queremos dar una serie de indicaciones útiles para la representación de la corderada:

— El cantar de entrada: se comienza a las puertas de la



Pastor con capa parda



Boceto para atuendo de Rey Mago

iglesia por la parte de fuera; los pastores siguen como un auténtico ritual los momentos que se van indicando en el cantar —abrir las puertas, tomar agua bendita, etc.—. En filas de dos avanzan lentamente por la iglesia. Delante de ellos el «zagaleto» lleva la cordera adornada con cintas de colores.

— Cerca del presbiterio o lugar destinado a la representación, cantan el «Para Belén camina». Los pastores, puestos en corro, ligeramente apoyados sobre los cayados, llevan el ritmo con el cuerpo en acompasados movimientos de vaivén.

— Acabado el «Para Belén camina», los pastores se echan a dormir. Entonces, en un lugar distante del de la representación, convenientemente iluminado, aparece el ángel, un niño o niña vestido con túnica azul, alas blancas y corona. En este momento la iluminación del ángel contrasta con la oscuridad que envuelve a los pastores.

— El Rabadán, que ha oído al ángel, comenta en voz alta las dudas que le asaltan y vacila a la hora de llamar a sus compañeros, hasta que después de oír el mensaje angélico por segunda vez, les despierta, comenzando una airada disputa entre

Rabadán y Juan Lorenzo, que se amenazan violentamente con los cayados.

— En la escena de las migas, los pastores se tumban en corro, apoyados sobre el brazo izquierdo, lo que les permite tener la mano derecha libre para coger la cuchara y la cachava que tienen al lado.

— Canta el ángel por tercera vez estando comiendo las migas. Entonces, los pastores deciden ir a Belén a ver al niño.

— La Asturianada la bailan en corro, llevando el ritmo con las cachavas. En algunos pueblos se insinúa un sencillo paloteo.

— En los ofrecimientos, los pastores, colocados en dos filas o en corro, se van adelantando uno por uno hasta el niño, y, cantando, le ofrecen lo que lleva cada uno; los demás cantan el estribillo.

— La despedida. Puestos los pastores en dos filas de cara al altar, van saliendo lentamente de espaldas, hasta que acaban de cantar el cántico de despedida.



Boceto para atuendo de paje de Herodes



Boceto para atuendo de Doctor

EL AUTO DE LOS REYES MAGOS

Representa la venida de los Magos en busca del Niño, su visita al palacio de Herodes, la adoración de los Reyes ofreciendo los presentes tradicionales, la matanza de los inocentes y la disputa entre Herodes y el Contradicente, en la que se rememora la lucha entre el bien y el mal.

En la actualidad esta obra se representa muy poco, por la dificultad que tienen los directores de escena, en los diferentes pueblos donde se representaba tradicionalmente, para reunir gente suficiente y suficientemente interesada como para sacrificar su tiempo libre en ensayos y representaciones.

Si la corderada es un auto de pastores que se ha mantenido como representación propia y peculiar de este colectivo, la puesta en escena de Los Reyes no estaba ligada a nadie en especial, aunque, en algunos pueblos, era costumbre que los reyes les representasen sólo los amos, porque los criados y pastores participaban en la corderada.

LUGAR

La representación se hacía el día seis de enero, a veces en la iglesia, durante la misa; pero normalmente, por la necesidad de espacios amplios para colocar los escenarios, se representaba

en las eras o en la plaza, con lo que los directores aprovechaban balcones y escalinatas para las diferentes escenas.

Comenzaba la representación con una cabalgada por las calles principales, con el único fin de que los vecinos pudiesen admirar el atuendo de los Reyes y el adorno de las cabalgaduras. En este paseo, los pajes llevaban de la brida los caballos de sus señores.

Algunos sacerdotes introdujeron la costumbre de predicar un sermón al comienzo de la representación, en el que exaltaban las virtudes de los Magos y el martirio de los inocentes, contraponiéndoles a la maldad de Herodes. Estos sermones aparecen en ciertos manuscritos formando parte de la obra.

PARTES DE LA OBRA

Aunque los textos que se pueden recoger en nuestros pueblos corresponden todos a un mismo original en sus comienzos,



Boceto para atuendo de Doctor



Boceto para atuendo del Contradiciente

sin embargo han llegado a nosotros muy diversificados, con más o menos personajes, y más o menos añadidos, fruto del paulatino retoque a que han estado sometidos en manos de los diferentes directores. Pero en todos ellos se pueden distinguir los siguientes momentos:

— Visión de la estrella y llegada al palacio de Herodes. En él suelen intervenir los siguientes actores: Melchor, Gáspar, Baltasar; uno, dos o tres pajes; el rey Herodes, su paje y los Doctores de la Ley.

— Llegada de los Magos a Belén y adoración al niño. Aparecen como personajes la Virgen, San José, un vecino de Belén o guardia y un ángel.

— La cólera de Herodes y disputa con el contradicente. Aparece la matanza de los inocentes.

PERSONAJES

Respecto a los personajes, a pesar de la falta de homogeneidad, encontraremos en todas las obras a los tres reyes, Herodes, un ángel y la Virgen y San José. Los demás personajes aumen-

tan o disminuyen de acuerdo con los intereses del director y con arreglo al número de actores disponibles. Unas veces los pajes de los reyes son tres; otras, sólo uno. Los doctores de la ley son uno, dos o tres. Un mismo actor puede ser paje de Herodes, su embajador y el verdugo, o pueden ser tres actores diferentes quienes encarnen estos papeles.

PUESTA EN ESCENA

La representación se hacía desde el pueblo y para el pueblo. El director, que conocía perfectamente a su auditorio, enfocaba la representación teniendo en cuenta los gustos del público que, en definitiva, iba a ser su juez y crítico.

Con tiempo suficiente elegía a las personas más idóneas para los papeles importantes: Herodes, visto como persona soberbia e iracunda; el contradiciente, caracterizado unas veces como doctor de la ley y otras como el anciano Simeón, hombre bondadoso que recrimina a Herodes sus malas acciones. Los tres reyes, cuyas caracterizaciones responden a los estereotipos transmitidos por la tradición. La Virgen, una muchacha de bellas facciones, junto a San José, un anciano achacoso y socarrón que con sus ademanes y posturas hace reír al público.



Boceto para atuendo de Guardia de Herodes

ATUENDOS

Los actores se sirven de una serie de atavíos, muchas veces anacrónicos, en un intento de parecerse lo más posible a los personajes que encarnan. Los reyes, con barbas y corona, se cubren con amplios mantos hechos para la ocasión con las colchas más lujosas, respetando, eso sí, los colores consagrados por la tradición. Los pajes de los reyes van adornados con cintas y gorros con los colores de sus señores respectivos; llevan la espada al cinto, significando con ello que son los defensores de sus amos. El rey Herodes, también con corona y barba, tiene un manto menos llamativo, cuyo color no está definido especialmente. Los doctores de la ley, con barbas largas, gafas, sombrero negro de ala ancha y abrigo negro casi hasta los pies. La Virgen María, vestida de blanco, con manto azul y corona. San José, con barbas blancas y capa de vuelta; en la mano, una vara con un ramo de flores. Como Niño Jesús, un muñeco. Los guardias y verdugos suelen mostrar la vestimenta más anacrónica de toda la representación (casi siempre, vestidos y tocados con trajes y gorros traídos del servicio militar); llevan como atributos de su rango, espadas y fusiles.

Sobre el escenario, que se requiere amplio, se colocan las diferentes escenas que en muchas ocasiones aparecen unidas en perfecto desorden. A un lado está el palacio de Herodes, delante del cual montan guardia sus soldados o pajes; al lado, sentados detrás de una mesa, los doctores de la ley leen en gruesos libros las profecías sobre la venida del Mesías. Al otro extremo se representa el nacimiento, donde la Virgen contempla al niño en la cuna mientras San José trabaja en su banco de carpintero. Para la escena de los inocentes, y con el fin de darle el mayor realismo posible, colocaban en unos cojines a los niños nacidos ese año, y sobre ellos blandían los verdugos de Herodes sus espadas de madera.

— Llegada de los Magos y adoración al niño. Aparecen como personajes los reyes, San José, un verdugo de Belén o guardia y un ángel.

— La céntrica de Herodes y disputa con el contradiccionario. Aparece la matanza de los inocentes.

— * —

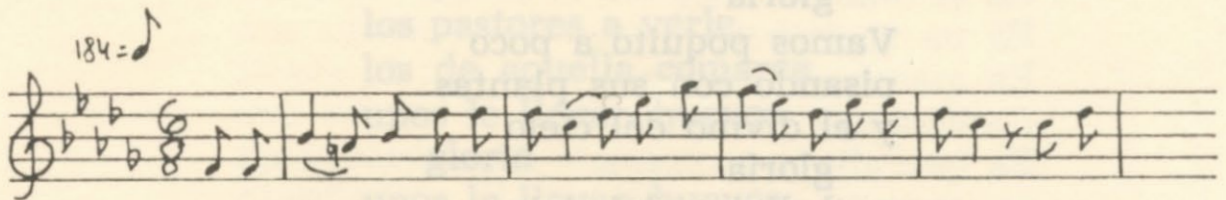
PERSONAJES

Respecto a los personajes se padece la falta de homogeneidad, encontraremos en todas las obras los tres reyes, Herodes, un ángel y los verdugos de guardia de Herodes.

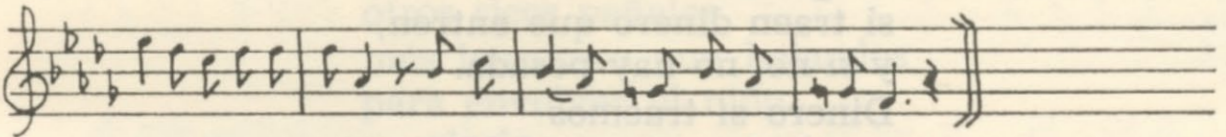
CORDERADA (1)

CANTICO DE ENTRADA (2)

A las puertas de este templo
estamos con alegría
con esta hermosa cordera
para la Virgen María.
Para entrar en este templo
licencia se necesita
del señor Cura el primero
y después de la Justicia.
Licencia ya la tenemos
y la gracia concedida
entraremos los pastores
a cantar la corderilla;
para pasar adelante
tomemos agua bendita
que lave nuestros pecados
y nos quede el alma limpia.
Para poder visitar
a la Sagrada María
hija de Joaquín y Ana



A las puer-tas dees-te tem-plo es-ta-mos con a-le-gría con es-



ta her-mo-sa or-de-ra pa-ra la — vir-gen Ma-rí-a .

(1) El texto que ofrecemos aquí procede de un manuscrito de La Unión de Campos, fechado el año 1882; le hemos completado con otros de Castroponce y algunos textos leoneses; estos aditamentos se señalarán convenientemente en cada caso.

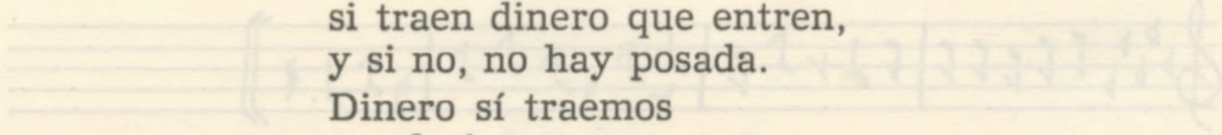
(2) Este cantar de entrada, que es común a todos los textos, procede de la versión de Castroponce.

ATUENDOS

sin pecado concebida
 aquella segunda Eva
 la paloma sin mancilla
 estrella de la mañana
 que hoy está recién parida.
 Virgen de la Anunciación
 venerada en este día
 la misma a quien los pastores
 ofrecen la corderilla
 que aunque no es de las más grandes
 es de aquellas terciadillas;
 la poca lana que tiene
 es como seda de fina.
 Recíbela, santa imagen
 con el Niño en compañía
 que vamos a recostarnos
 y luego haremos las migas.

PARA BELEN CAMINA (3)

Hacia Belén camina
 una niña preñada,
 gloria
 gloria al recién nacido
 gloria
 Vamos poquito a poco
 pisando con sus plantas
 y el divino del cielo
 gloria
 y el divino del cielo
 en un mesón les para
 Si traen dinero, que entren
 gloria
 si traen dinero que entren,
 y si no, no hay posada.
 Dinero sí traemos
 gloria
 dinero sí traemos
 y dos reales en plata.
 Esa es poca moneda
 gloria



(1) El texto que precede al presente se publicó en el Boletín de la Unión de Campos, fechado el año 1885; le hemos comparado con otros de Cartagena y algunos textos leoneses; como adelantamos se señalarán convenientemente en cada caso.
 (2) Este cantar de entrada que se canta a la hora de entrar en la casa.
 (3) Procede de las versiones leonesas de Los Oteros.

esa es poca moneda
para pagar posada.

San José se afligía
gloria

San José se afligía,
María le consolaba:

¿Qué más consuelo quieres
gloria

qué más consuelo quieres
que ir en mi compañía?

Cuando el cielo divino
gloria

cuando el cielo divino
en un mesón les para

allí parió María
gloria

allí parió María
en lugar de afligirse

con alegría tanta;
gloria

en lugar de afligirse
daba al cielo mil gracias.

Los pastores a verle
gloria

los pastores a verle,
los de aquella comarca,

unos le llevan huevos
gloria

unos le llevan huevos,
otros manteca y viandas,

otros ricos pañales
gloria

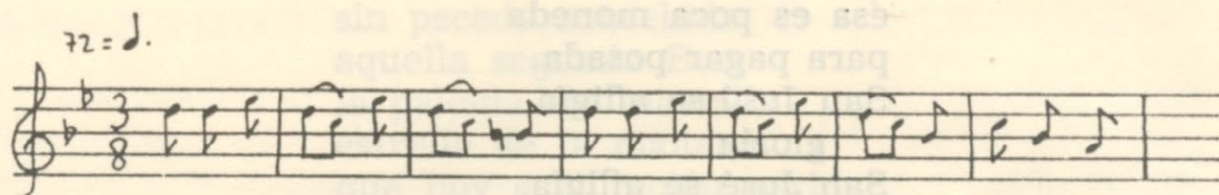
otros ricos pañales
más hermosos que holandas

para envolver al niño
gloria

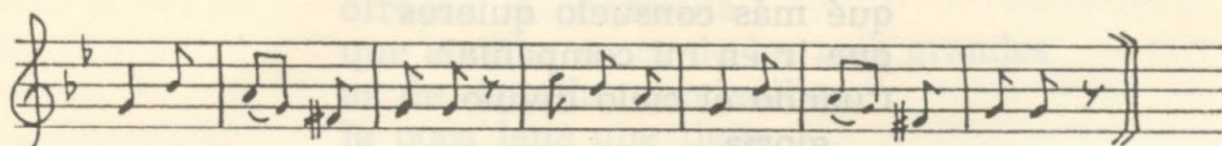
para envolver al niño
Jesús que tiritaba

gloria
gloria al recién nacido
gloria.

(Harán la ceremonia de echarse a dormir en mitad de la iglesia.)



Pa-ra Be-lén ca-mi- na u-na ni-ña pre-ña-da her-mo-sa en



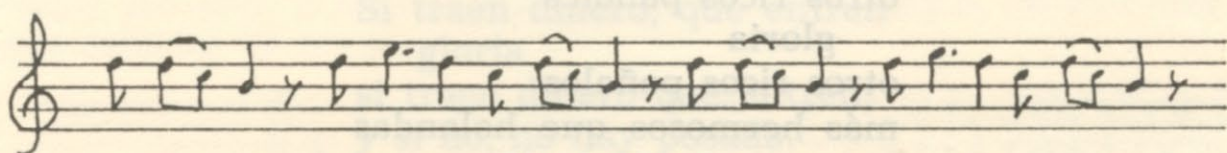
cu-an-to be-lla glo-ria; glo-ri-a! re-cién na-ci-do glo-ria

SONETO DEL ANGEL

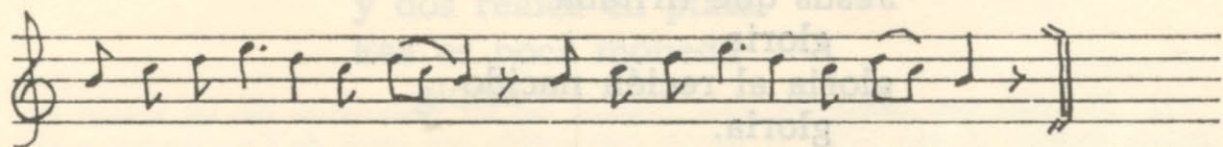
Gloria in excelsis deo

ANGEL

Alerta, alerta, pastores.
Alerta, alerta al momento
Ea que hoy es nacido
Ea sobre nuestros suelos
Ea el niño de Dios
Ea pa vuestro remedio
Ea marchad a Belén
Ea **depriosa** y corriendo
Ea que allí le hallaréis
en unas pajas envuelto



A-ler-ta, a-ler-ta pas-to-res; a-ler-ta, a-ler-ta al mo-men-to



que yo de par-te de Dios — la nue-va ven-ga tra-e-ros.

(Se levanta el Rabadán sobresaltado, diciendo:)

RABADAN

Jesús, Jesús, qué prodigio.
Jesús, Señor, qué portento.
¿Qué es lo que yo allí diviso?
¿Qué es lo que en lo alto veo?
Voy hacer por informarme
Ya deslumbrado el trofeo
¿Pues qué haré yo en este caso?
Llamaré a mis compañeros
y les contaré el suceso:
Pero será muy difícil
persuadirles a creerlo;
Volveréme pues a echar
y haré que duermo y no duermo
y si vuelve a repetir
la dulce voz su soneto
yo les llamaré con tiempo.

(Canta segunda vez el Angel.)

RABADAN

¡Santo Dios! Esto es verdad
yo no dejo de creerlo;
un ángel es, no lo dudo,
que ahora le observo despierto.
Desde el principio le oí,
que estuve escuchando atento.
Favorecedme, ¡Dios mío!
Enseñadnos el misterio,
que la voz sonora dice
que para nuestro remedio
ha nacido vuestro hijo.
Santo, Santo, en tierra y cielo...
Arriba, arriba los míos.
Arriba mis compañeros
gozaréis de las delicias;
quiero quitaros el sueño
que os priva de gozar
de un grandísimo misterio.

JUAN LORENZO

Déjame dormir, Rabadán;
déjame de chichiribecos,
si otra vez me despertares

armaremos paloteo
y veremos quién es más majo,
grandísimo majadero.

RABADAN (entristecido:)

Ya se volvió a retirar
aquel brillante lucero.
¿Qué haré yo en este caso?
Llamaré a mis compañeros
Pero ahora que lo vi
ya no lo dejo
A llamarles voy **depriosa**.
A despertarles voy luego
llamándoles por sus nombres
de aquesta suerte diciendo:
Tente arriba Chamorro.
Levántate Juan Lorenzo.
Tente en pie tú, Zagalón;
abre el ojo, Zagaleta
Antonio Pascual y Blas
vayan haciendo lo mismo.
¿No queréis ver y gozar
de lo que yo gozo y veo?

TODOS

Sí, Rabadán.

RABADAN

¿No veis en aquella altura
en aquel empinado cerro
un paraninfo tan bello
que con su voz celestial
por dos veces su soneto
ha cantado y me ha dejado
todo confuso y suspenso?
Sin duda que aquí se encierra
un grandísimo misterio.

JUAN LORENZO

¿Qué sonada ni soneto?
¿Qué falta me hacen cantiñas
cuando yo de hambre estoy muerto?
Yo voy a hacerme unas migas
para almorzar a contento
este cuerpo principal
que le tengo descompuesto.

Y tú también, Zagalón,
que le tienes casi yerto
de hambre y de necesidad,
vente conmigo al momento
que haremos unas migas
bien componidas con sebo
cogeremos la cuchara
y las echaremos al coletó.

ZAGALON

Tienes razón, Juan Lorenzo,
que como dice el adagio
de la panza sale la danza.
¿Y tú en qué piensas, Zagaletó?

ZAGALETO

En almorzar con vosotros
las migas que aquesto es bueno

(Pican lumbre y echan las migas y se ponen a comerlas.)

JUAN LORENZO

Bato come a menudo
que el viejecito tiene
el diente agudo

CHAMORRO

La longaniza está buena
y los demás enredos
pero tras de las migas
se van los dedos.

ZAGALON

Las migas no están blandas
el niño es tierno
y no puede mascarlas.

ZAGALETO

Compañero, ¿tienes pan?

JUAN LORENZO

Déjame de pan ni pana
que ahora no estamos a eso;
come migas, Rabadán,
ahora que tienes tiempo
y veremos en lo que para
lo que estabas diciendo.

(Va Rabadán a comer las migas. Canta el Angel por tercera vez.)

RABADAN

Atención, que ya repite
la dulce voz su soneto.

CHAMORRO

Ahora sí que yo lo oigo.

ZAGALON

Ahora sí que yo lo veo.

JUAN LORENZO

Ahora sí que al Rabadán
a pies juntos yo le creo.

ZAGALETO

Yo ya no quiero almorzar.

(Y tira la cuchara.)

(Baja el Angel del coro para el portal de Belén.)

ANTONIO

Yo menos pensar en ello.

(Da una patada al caldero.)

JUAN LORENZO

Yo me muero por saber
y entender este misterio.
Y para hallar esta dicha
¿Qué **habemos** de hacer en esto?
¿Quién quedará con el ganado
si a buscarle resolvemos?

CHAMORRO

Ir unos y quedar otros.

BLAS

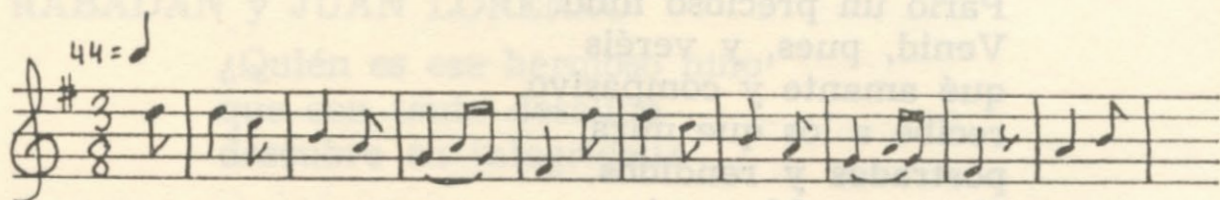
¿Y quién se quedará aquí
aunque a suertes lo echemos?
¿Qué corazón sufrirá
el no irse y estar quedos?
Por un lado nos amedrenta el cuidado
por otro nos espolea el deseo.
Lo que la dicha nos ofrece juntos,

nos lo estorba con riesgo el miedo.
Y para no errarlo, ¿qué haremos?

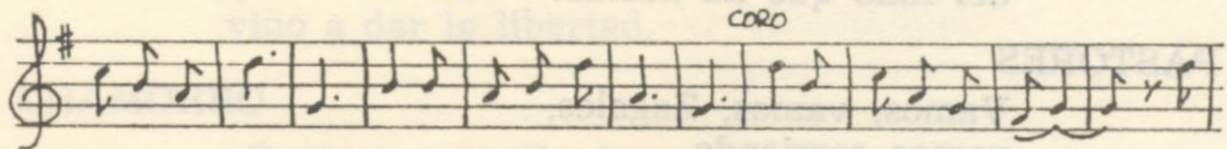
JUAN LORENZO

Ya no andemos en reparos
ni en reparos andemos,
sino vamos a Belén
y veamos ese Verbo,
esa palabra hecha carne
a quien el padre y el hijo
han constituido hombre
y patente nos lo han hecho.
Vamos a ver a este hombre
Dios, a este Dios hombre
que no es una cosa para dejarle perder;
piérdase el ganado
y abandónese la hacienda
que con que hallemos a Dios
no es menester más hacienda
Ea, **aprieta, aprieta,**
vamos a ver a ese Verbo.

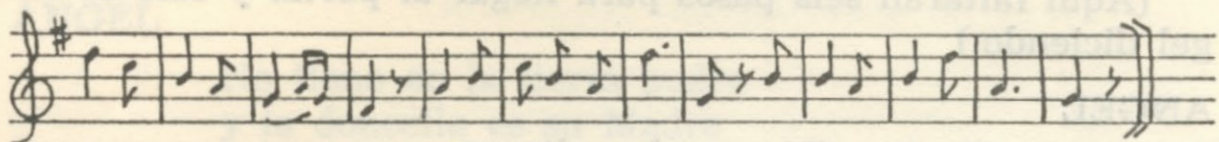
(Se levanta el Rabadán y llama a los pastores cantando:)



Za-ga-les dees-tor mon-tes ve-nid ve-nid con-mi-... go ve-réis



las ma-ra-vi-las que ja-más ha-beis vis-to. Va-mos va-mos a-llá — a-



le-gres y fes-ti- vos, en tan-to que lle-ga-mos re-fie-re lo que hay vis-to

Zagales de estos montes,
venid, venid conmigo;
veréis las maravillas
que jamás habéis visto.

(Responden los pastores:)

Vamos, vamos a Belén,
alegres y festivos,
y en tanto que llegamos,
refiere lo que has visto.

RABADAN

Venir hacia Belén
y en un portal pajizo
hallaréis tres personajes
de rostro peregrino.

PASTORES

Vamos, vamos a Belén...

RABADAN

Una zagala hermosa
Más blanca que un **arminio**
En un portal oscuro
Parió un precioso niño.
Venid, pues, y veréis
qué amante y compasivo
recibe a los que mira
postrados y rendidos.
Un venerable anciano
de humildes atavíos
parece ser el padre
del niño que ha nacido.

PASTORES

Vamos, vamos, Zagales,
vamos corriendo
y ofrezcamos al Niño
nuestros afectos.

(Aquí faltarán seis pasos para llegar al portal y sale el ángel diciendo:)

ANGEL

Gloria a Dios en las alturas
y paz a las criaturas
de muy buena voluntad.

RABADAN

¿Oís mis compañeros?
Cánticos sonoros son los que repiten
Gloria a Dios en las alturas
y paz en las criaturas
de muy buena voluntad.

JUAN LORENZO

Qué alegría
experimenta en esto
el alma mía.

ZAGALON

Tiempo ha que absorto y como embriagado
de tan celestial dulzura
estoy oyendo este cántico breve;
y no puedo aguantar tanta dulzura.
Corramos, corramos, pues,
a ver tan grande hermosura.

(Echan a correr hasta llegar al portal, y dicen Rabadán y Juan Lorenzo:)

RABADAN y JUAN LORENZO

¿Quién es ese hermoso niño
que con tanto desaliño
descubre su integridad?

ANGEL

El Niño es Dios encarnado
que al mortal esclavizado
vino a dar la libertad.

CHAMORRO

¿Quién es aquella doncella
tan honesta como bella,
y llena de urbanidad?

ANGEL

No tiene en la tierra padre
y la doncella es su Madre
sin perder su integridad.
Conmigo pues al Niño adorad.

RABADAN

Ea pastores y zagales
divirtamos al Dios Niño
que prevenidos venimos;
de juguetes para el caso;
toca el tambor, Antón.
Chamorro la flauta;
Pascual, el rabel;
Blas, las sonajas;
las pastoras, panderetas,
para hacer la baila

ASTURIANADA

En el portal de Belén,
qué prodigio y qué portento.
Parió la Virgen María
al hijo de Dios eterno.

Válgame nuestra Señora.
Válgame, señor San Pedro,
Nuestra Señora me valga,
Válgame el divino Verbo.

El que por los hombres se hizo
y tomó el humano cuerpo
en esta noche, esta noche
dio su palabra en el medio.

Salió a luz el sol divino
alumbrando este misterio
en un portalillo pobre
en unas pajas envuelto.

La mula le acompañaba
y el buey le daba el aliento
y el glorioso San José
le daba dos mil requiebros.

Allí fueron los pastores
con alegría y contento,
avisados y guiados
de aquel paraninfo bello.

OFRECIMIENTOS (4)

(Ofrece el Angel.)

ANGEL

Una manzana bella
Niño aquí tienes
que por una manzana
sé yo que vienes.
Y no lo extrañes
que por eso te ves hoy
en este lance.

(Cantan los pastores en todos los ofrecimientos.)

¡Ay!, que eres lindo
Ay, que eres bello
tan de mi gusto
tan de mi afecto.
Yo por ti, por ti vivo
yo por ti muero.

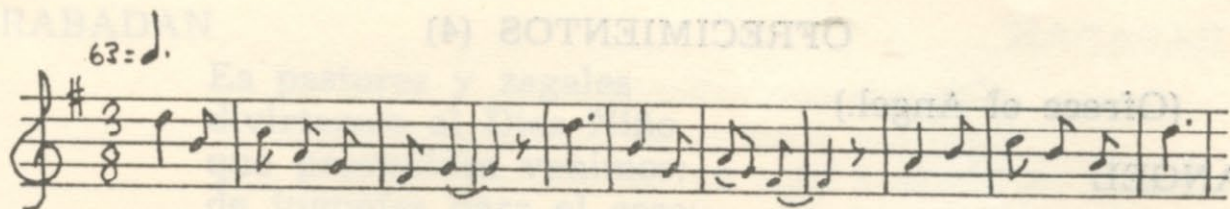
RABADAN

De avellanas un puño
traigo a tu gracia
por ser hijo de Madre
llena de Gracias.
Tu madre bella
si es ave llana en Gracia
es ave llena.

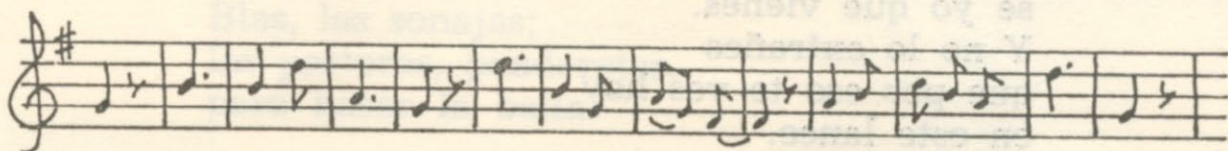
JUAN LORENZO

Nueces con gran silencio
Niño aquí tienes
porque no sea el ruido
más que las nueces.
Cascarlas quiero
que si el Niño no puede
yo soy de hacerlo.

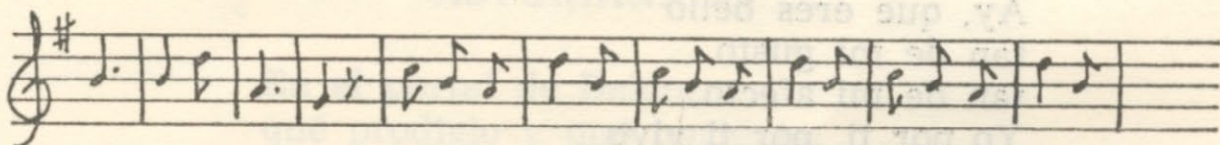
(4) Damos aquí dos tipos de ofrecimientos, los primeros, de origen culto pertenecen a la versión de La Unión de Campos; los segundos están tomados de la versión de Castroponce. Damos los dos para que cada director elija aquel que sea más de su agrado. El segundo tipo de ofrecimientos es el que se aprovecha en los diferentes pueblos para sacar estrofas satíricas a los vecinos y autoridades.



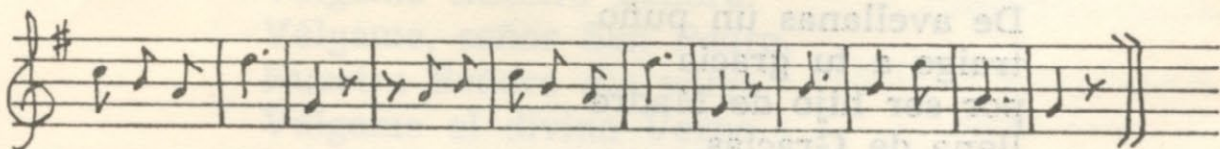
Dea-ve llas un pu-ño- traí-gos tu gra-cia por ser hi-jo de Ma-



dre Ue-na de Gra-cias; tu ma-dre be-lla si es a-ve llas en Gra-cia



es a-ve llas. Ay quee-res lin-do ay quee-res be-lló tu de mi gus-to



tu de mia-fec-to yo por ti por ti vi-vo yo por ti mue-ro.

ZAGALON

Pasas te traigo, Niño,
 pues que tal me amas
 porque tú por los hombres
 por todo pasas.
 Fuerza es te agraden
 Fruto de cuyo jugo
 será tu sangre.

ZAGALETO

Un pero muy hermoso
 yo te presento,
 porque bien sé que el Niño
 no tiene pero.
 Y por victoria
 espero que nos llesves
 a esa tu gloria.

CHAMORRO

Miel yo le traigo al Niño
porque pretendo
que a la miel se aficiona
mi dulce dueño.
Y es cosa clara,
que la miel a ninguno
jamás le amarga.

ANTON

El turrón de Alicante
yo darte quiero
por estar aliñado
con tanto esmero.
Y su dulzura
espero nos alcance
buena ventura.

PASCUAL

Toma la mi zurróna
y el mi caldero
para hacerte las migas,
manso Cordero.

BLAS

Toma la mi zurróna
niño precioso
para hacerte la cama
en tu reposo.

PASTORA

Recibe Niño hermoso
de esta pastora
un poquito de queso
te traigo ahora.
Te lo he guardado
por ser el más querido
y el más amado.

ZAGALA

Recibe Niño hermoso
de esta zagala
un poco de manteca
para chuparla.
Te la regala
por ser hijo de Madre
Inmaculada.

SEGUNDOS OFRECIMIENTOS

Yo te ofrezco, mi Niño/esta zamarra,
para que así tu Madre/te haga la cama.

Vaya, vaya de fiesta el Niño,
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño/esta manzana,
porque tiene tres cosas/significadas.

Vaya, vaya de fiesta el Niño
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño/tres avellanas
por ser tres las potencias,/que tiene el alma.

Vaya, vaya de fiesta el Niño
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco mi Niño,/cinco racimos
en memoria que tengo/cinco sentidos

Vaya, vaya de fiesta el Niño
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño,/siete piñones
del Espíritu Santo,/los siete dones.

Vaya, vaya de fiesta el Niño,
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño/esta zurróna,
para que así me lleves/mi alma a la gloria.

Vaya, vaya de fiesta el Niño,
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño/esta mantilla
para que así te envuelva,/madre querida,

Vaya, vaya de fiesta el Niño,
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño,/este fajero,
para que así tu Madre/te enfaje luego.

Vaya, vaya de fiesta el Niño
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño,/esta corona,
para que así me lleves/mi alma a la gloria.

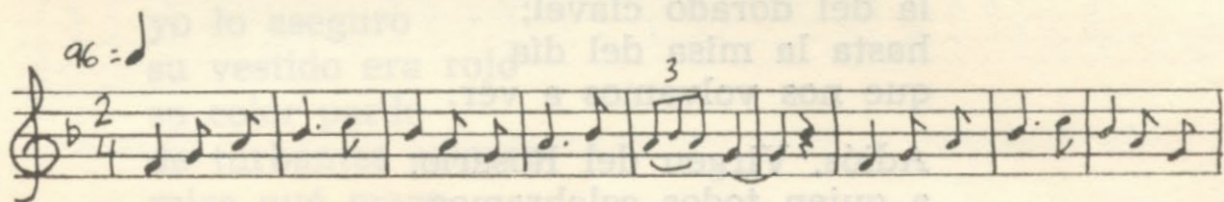
Vaya, vaya de fiesta el Niño,
ea, toquen las castañuelas.

Yo te ofrezco, mi Niño, / de estas mis manos,
un par de pajaritos, / verles volando

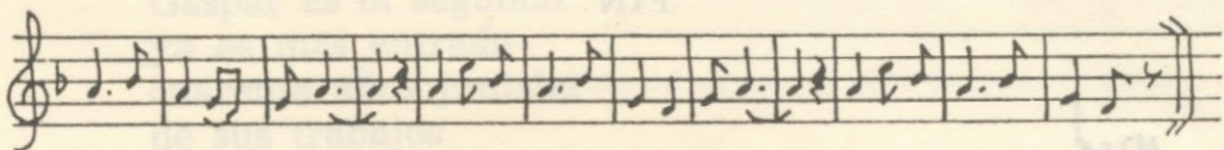
Vaya, vaya de fiesta el Niño,
ea, toquen las castañuelas.

Yo te doy, Niño hermoso, esta cordera
en nombre de este pueblo que hoy te venera

Vaya, vaya de fiesta el Niño
ea, toquen las castañuelas.



Yo te ofrez-co mi ni-ño es-ta za-ma-ma pa-ra que a-sí tu ma-dre te ha-



ga la ca-ma va-ya va-ya de fies-tad ni-ño e-a to-quen las cas-ta-ñue-las.

DESPEDIDA (cantando) (5).

Quédate con Dios, señora,
la del manto colorado,
échanos la bendición
que nos vamos al ganado.

Quédate con Dios, señora,
la del manto cristalino;
échanos la bendición
que nos vamos de camino.

Quédate con Dios, señora,
más hermosa que el lucero;
échanos la bendición
a todos los de este pueblo.

(5) La despedida procede de la Versión que en el libro "Autos de Navidad en León y Castilla" consignamos con el nombre de Alcuetas II.

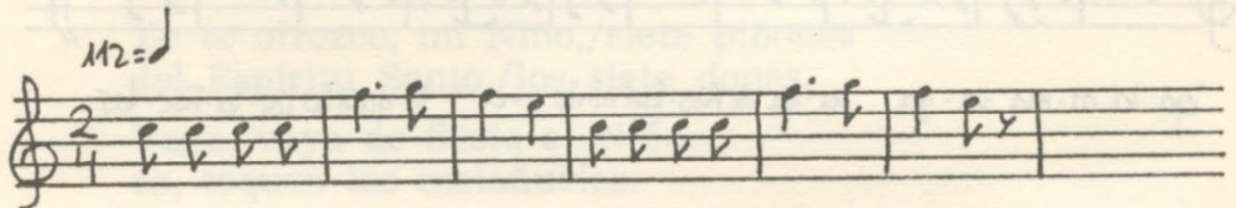
Quédate con Dios, señora,
más hermosa que las flores;
échanos la bendición
a estos humildes pastores.

Quédate con Dios, señora,
hermosa y resplandeciente;
échanos la bendición
a los que estamos presentes.

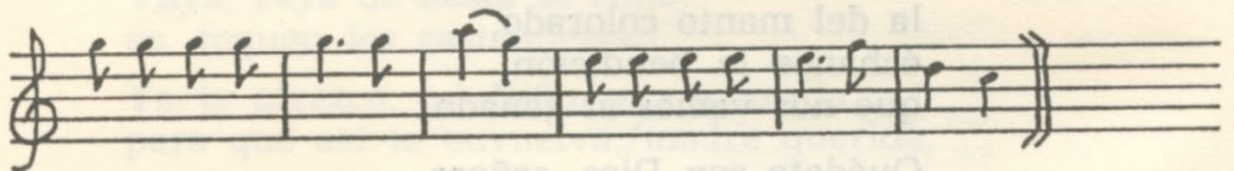
Quédate con Dios, señora,
la del dorado clavel;
hasta la misa del día
que nos volvamos a ver.

Adiós, Virgen del Rosario,
a quien todos celebramos,
Dios quiera que otra cordera
cantemos de hoy en un año.

FIN



Qué-da-te con Dios Se-ño-ra la del man-to co-lo-ra-do



é-cha-nos la ben-di-ción — que nos va-mos al ga-na-do.

— * —

AUTO DE LOS REYES MAGOS (1)

(Los pajes se adelantan y, cantando, hacen la presentación de sus señores.)

PAJE DE MELCHOR

Melchor es el primero (Se repite cada verso.)
joven robusto,
su edad son veinte años
yo lo aseguro
su vestido era rojo
su color pardo
de turbantes colores
mira qué mago.

PAJE DE GASPAR

Gaspar es el segundo
ya es más entrado
cuarenta años juntaba
de sus trabajos
su vestido era rojo
negro el calzado
de turbantes colores
no hay que dudarlo.

PAJE DE BALTASAR

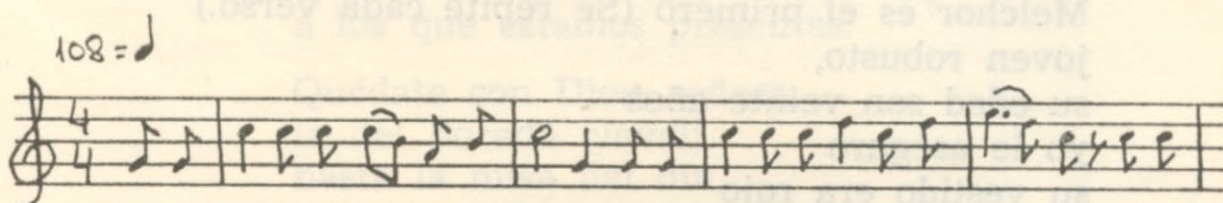
Baltasar es un hombre
de pelo blanco
sesenta años contaba
día del año
el venerable anciano
tiene un vestido
de color amarillo
pero muy fino.

(1) El texto que damos aquí fue recogido en Saelices de Mayorga; sin embargo, dado que muchos de sus pasajes se han hecho ininteligibles a causa de la transmisión oral, llegando a verse frases y palabras totalmente deformadas, en algunas ocasiones echaremos mano de otros textos que se han mantenido más inteligibles; cada vez que esto suceda se señalará convenientemente en un intento de dar un texto con la mayor seriedad y rigor posibles.

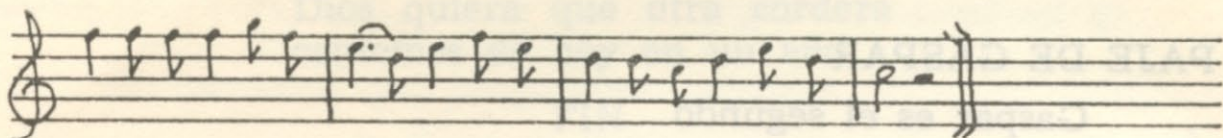
CORO

Los tres Reyes árabes emprenden
una marcha alegres y contentos
deseando llegar al momento
a quien buscan llegar a encontrar.

(Se repiten los dos versos.)



Los tres Re-yes a-ra-bes em-pren-den u-na mar-cha alegres y con-ten-tos de-se-



an-do lle-gar al mo-men-to a quien bus-can lle-gar a en-con-trar

Mas antes de salir comprenden
que el camino será trabajoso
con gran gozo dejan su reposo
por su amado a quien van a adorar.

(Se repiten los dos versos.)

Van en busca del Rey de los Cielos
del Eterno Hijo de Dios Padre
que ha nacido de una Virgen Madre
un prodigio digno de adorar.

(Se repiten los dos versos.)

(Se enciende la estrella delante de los Reyes.)

MELCHOR

El astro nuevo nunca visto, cuyo resplandor excede a todos los demás, es sin duda alguna aquella estrella de Jacob anunciada por el profeta Balaam, como señal del Rey que ha de nacer para salud del género humano. Sabed que se ha presentado por frente de nuestro palacio una estrella reluciente que parece ser hecha por el milagro.

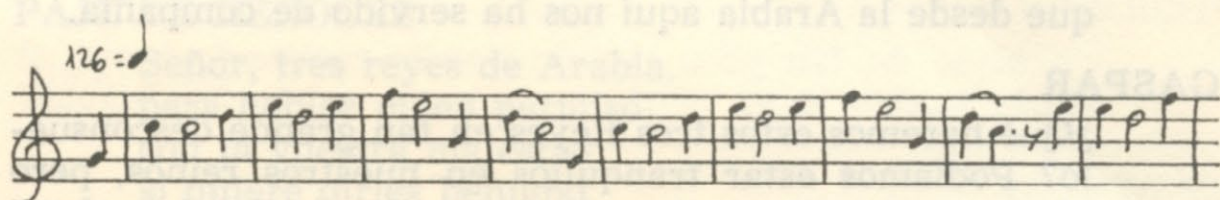
GASPAR

Esa estrella reluciente como un astro de milagro, indica haber nacido el Rey de las gentes deseado, porque el profeta Balaam así lo tiene profetizado, que al ver la estrella en el cielo sería indicio y milagro de haber nacido el Mesías.

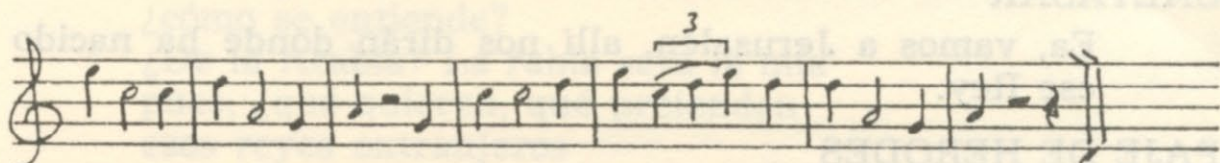
BALTASAR

Siendo así, preciso es ir por los pueblos a buscarlo, por las ciudades o palacios y dejemos nuestros reinos, que si ésta es la estrella, iremos a adorarle.

CORO



De Ro-ma ha sa-li-do de su em-pe-ra-dor Oc-ta-via-no Au-gus-to la ley que man-dó que to-do va-



sa-lló se ha de em-pa-dro-nar, a los tre-ce dí-as — a Be-lén lle-gar

De Roma ha salido
de su emperador
Octaviano Augusto
la ley que mandó
que todo vasallo
se ha de empadronar
a los trece días
a Belén llegar.

Un ángel del Cielo
dice a los pastores
que guardan con celo
rebaños mayores
dejen sus rebaños
marchen sin cesar
a los trece días
a Belén llegar.

Por el mismo tiempo
se vio en el Oriente
una estrella grande
muy resplandeciente
era pues un astro
digno de admirar
a los trece días
a Belén llegar.

(Mientras el coro canta los versos anteriores, los reyes, precedidos por la estrella, van hacia el palacio de Herodes.)

MELCHOR

¡Ay!, que se nos ha perdido la estrella, el farol del Cielo que desde la Arabia aquí nos ha servido de compañía.

GASPAR

¿Qué haremos estos tres Reyes en tan grande desconsuelo? Podíamos estar tranquilos en nuestros reinos, pero ahora, cual triste oveja a la que se le pierde el cordero, nos quedamos aquí los tres sin guía y sin tal remedio.

BALTASAR

Ea, vamos a Jerusalén, allí nos dirán dónde ha nacido ese Rey.

PAJE DE HERODES

¡Alto, alto! Pie atrás. El que ufano se atreva a pisar estos umbrales, tendrá la muerte muy cierta.

MELCHOR

Esos bellos obeliscos
que adornan vuestra fachada
son señal si no me engaño
de algún rey de su morada.

GASPAR

La estrella que nos condujo
desde el orbe cristalino
nos dicen que mora aquí
el que buscando venimos.

BALTASAR

¿Vive aquí el Rey de los judíos
Príncipe de cielo y tierra
por quien los reyes de Arabia
caminamos tantas leguas?

PAJE DE HERODES

No; aquí vive el rey Herodes
Herodes, rey de Judea
que sólo al oír su nombre
todas las naciones tiemblan.

HERODES

¿Qué ruido, qué confusión
de cajas trompetas y bocinas
se oyen en Jerusalén,
por estas plazas vecinas?
¿Hay alguna sedición
que amenace nuestra ruina?

PAJE DE HERODES

Señor, tres reyes de Arabia,
para hablar piden permiso
con la vuestra majestad
si quiere oírles benigno.

HERODES

Tres reyes de la Arabia,
¿cómo se entiende?
¿De la Arabia? La rabia será la mía
pues, ¿qué quieren, qué pretenden
esos reyes extranjeros
entre la gente judía?
Diles que entren, diles que entren,
de rabia estoy que reviento
el pecho abrírseme quiere
el corazón me da brincos
y me rechinan los dientes.

PAJE DE HERODES

Pasen vuestras majestades.

HERODES

¿Por qué causa habéis venido a mi corte, a hacer inquisición de un nuevo príncipe?

MELCHOR

Sabed que desde el profeta Balaam se nos viene anunciando que al tiempo que naciese una estrella en el aire, sería señal y cierto indicio de haber nacido el Rey tan deseado de los hebreos, y así, vista la estrella y habiéndola echado de menos, nos hemos visto obligados a entrar

en la corte, pareciéndonos que aquí tendríamos mejores noticias del prodigio.

HERODES

Esa estrella que se os apareció en Arabia, ese astro que os arrastró hasta aquí, y que con tanto desasosiego seguís desde vuestras casas, ¿qué tiempo ha que la habéis visto? ¿Han pasado algunos años o es cosa de pocos días? Recordad memorias y decidme la verdad.

GASPAR

Sólo hace trece días que la estrella nos dio aviso.

HERODES

¿Y cómo en tan poco tiempo habéis caminado tanto, si desde Arabia hasta aquí hay más de quinientas leguas?

BALTASAR

No se os haga difícil esto; nuestros dromedarios andan mucho, y así la verdad es que hace sólo trece días que la estrella nos dio aviso.

MELCHOR (2)

No temas, Herodes grande
apartad esos recelos.
La causa de nuestro viaje
y el pisar hoy vuestro reino
es el rendir vasallaje
a un niño recién nacido
que es Dios-Hombre y es Ungido
por la mano del eterno.
Rey de todos estos reinos
que ha nacido en tus dominios.

HERODES

¿Nuevo Rey en mis dominios? No será siendo yo vivo.

GASPAR

¡Oh, el mayor de los tiranos
tus trazas serán en vano!

(2) Hemos puesto en verso, como aparece en otras versiones, unas líneas en prosa que en el texto de Saelices resultan ininteligibles.

HERODES

Estoy de acuerdo, está muy bien,
pero ¿quién os ha dado la nueva
de haber nuevo Rey
en el reino de Judea?

BALTASAR

No sabemos, mas si el hado
que dirige nuestro rumbo
nos lleva al cabo del mundo,
allí iremos de contado.
Herodes, de ti esperamos
que si acaso tú lo sabes,
por favor nos lo declares.

HERODES

Yo no tengo visto ni oído estas cosas, pero en mi corte
hay sabios doctores que nos darán noticias de todos es-
tos detalles. Ve corriendo, siervo mío, y di a los doctores
de Israel que vengan sin más aviso, que en este preciso
instante es cuando les necesito.

PAJE DE HERODES

Doctores de Israel,
sabios del pueblo escogido,
venid, que Herodes os llama
venid, pronto, obedeced,
si no el rigor de su ira
sobre vosotros tendréis.

DOCTORES

A vuestras plantas tenéis
los doctores de Israel
obedientes y sumisos.

HERODES

Decidme, ¿sabéis dónde ha de nacer el Ungido a quien
llamáis el Mesías y todos llamamos Cristo?

DOCTOR PRIMERO

Sí, el mismo Dios
nos lo ha revelado
y nos lo ha dicho
en su revelación santa,
hecha a profetas antiguos.

En la ciudad de Belén,
cuna del divino Niño,
el que arruinará los templos
donde se adoran los ídolos
y quebrantará la cabeza
del dragón voraz nocivo,
y reinará en Israel
por los siglos de los siglos.

HERODES

Decidme, ¿lo habéis leído en las Sagradas Escrituras?

DOCTOR SEGUNDO

Sí, lo hemos leído,
en ellas está marcado
bien señalado y bien fijo
por los profetas Daniel
y Jacob el más antiguo.
Daniel contó por semanas,
las cuales han transcurrido,
y Jacob dijo que vendría
el Mesía prometido
cuando el trono de Judá
no lo tengan ya sus hijos.
Tú de Jacob no descienes,
luego el tiempo está cumplido.

HERODES

¿No habrá alguna señal
o bien milagro o prodigio
que declaren a los hombres
que el Redentor ha nacido?

DOCTOR

Sí, habrá señales y grandes;
habrá estupendos prodigios,
los ángeles bajarán
desde el alto Cielo limpio
cantando sus alabanzas.
con los más preciosos himnos
y dirán a los pastores
que el Redentor ha nacido
ellos irán presurosos
con sus pobres donativos
a adorar al Redentor

y a ofrecerle sus servicios
y unos reyes extranjeros
vendrán con gran regocijo
a presentarle sus dones
con un amor excesivo
¿Queréis que os digamos más?

HERODES

No; id en paz a vuestros destinos;
me habéis dejado satisfecho
en todo cuanto os he pedido.

DOCTORES

Dispensadnos, Rey Herodes,
si acaso falta os hacemos
aquí estamos para servirlos.

HERODES

Supuesto, señores, que ya estarán enterados por los doctores de Israel que la ciudad de Belén ha de ser la patria de ese Rey Niño que buscáis y todos deseáis; id y que sea enhorabuena; inquirid y sabed si ha nacido en estos días, pues nada se os ocultará a vuestras diligencias; si acaso le encontrarais, después de que hayáis cumplido con vuestra obligación, me haríais un gran servicio que os agradeceré mucho si volviérais por aquí para que me deis noticia de él, para que yo cumpla con lo que me toca, que es ir a adorarle y a hacerle el homenaje debido a quien es Príncipe mortal. Sabéis que Belén está de aquí muy cerca; mirad si os es menester guías y tomad de mi casa y de lo que os pareciese de mi corte, cuanto os cumpliese...

(Les entrega un salvoconducto. Los magos siguen su camino, mientras el coro canta con la melodía de A Belén llegar).

CORO

Al salir los Magos
de Jerusalén
la estrella brillante
se muestra otra vez
sigue su carrera
hasta descansar
a los trece días

a Belén llegar.
Herodes a los Magos
dice astutamente
seguid vuestras vías
y sed diligentes
en buscar al Niño
que he de irle a adorar
a los trece días
a Belén llegar.

GUARDIA

¡Alto, alto! ¿Quién anda por los dominios de mi señor?

MELCHOR

Tres reyes de la Arabia, en busca de un Rey Niño para adorarle.

GUARDIA (3)

Aquí en Belén no conocemos más Rey que Herodes; él sólo es nuestro Rey, y el preguntar por otro lo tenemos por un agravio.

MELCHOR

No os alteréis, porque del mismo Rey traemos salvoconducto para buscarle y darle noticia de él.

(Llegada de los Magos al portal.)

GASPAR

¿Quién está en esta humilde casa?

(Responde la Virgen.)

VIRGEN

¿Qué es lo que vuestras altezas piden en esta humilde casa?

BALTASAR

¿Por ventura, Señora, nos daréis noticia o sabéis en qué portal de estos barrios ha nacido un Rey niño, deseado Rey de los Judíos?

(3) Desde aquí hasta las estrofas que canta el coro pertenecen al manuscrito de la Unión de Campos.

VIRGEN

Señores, eso lo saben los sabios o doctores de la ciudad. A ellos incumbe y ellos os darán razón.

(Salen los Magos del portal a ver si la estrella hace algún movimiento, y visto que no, dicen:)

MELCHOR

¡Oh! Válgame Dios. ¿En dónde se nos ha ocultado ese Rey infante? Los sabios de la ciudad ya nos han dicho que no saben de él. La estrella con su lengua muda nos señala que está aquí. La Señora de esta casa parece que nos lo niega. Ahora bien, volvamos a hablarla, que si este Niño nace pobre, talle tiene la Señora de ser su Madre Reina.

GASPAR

Sabed, hermosa doncella, que venimos de remotas tierras sufriendo incomodidades de caminos largos en busca de este Rey Niño. La guía que el cielo nos ha dado nos muestra que está aquí. Hacednos el favor de decir si tenéis algún hijo o no.

LA VIRGEN

Sí, señor; un hijo tengo. No lo puedo negar.

BALTASAR

¿Hace mucho tiempo que dio a luz ese niño?

LA VIRGEN

Sólo trece días hace que salió de mis entrañas.

MELCHOR y GASPAR

Pues haréis el favor de mostrarnos ese niño.

LA VIRGEN

Me place.

MELCHOR

Seais, dulcísimo Jesús, mil veces bienvenido para la salud de los mortales. Ojalá todos supiéramos agradecer tan sumo bien y beneficio. Pues os habéis humillado a experimentar miserias de esta vida humana sólo por provecho nuestro. Mil alabanzas os den todas las criaturas y siempre a vuestras plantas tributen bendiciones, consagren rendimientos y rindan vasallaje.

GASPAR

Como a Dios, como a Rey y como a mortal venimos a adoraros, sin que al veros en esta humilde casa nos dé recelo, pues como Dios y Rey y señor nuestro nacéis en esta pobreza y no en palacios suntuosos.

BALTASAR

Y vos, casta doncella y Madre Virgen, pues tal fruto nos habéis dado, bendita entre todas las mujeres. En fe del homenaje que hacemos a vuestro hijo, recibid Señora estos pequeños dones que con corazón sencillo tributa nuestro afecto.

CORO

También le ofrecieron
con mucha humildad
los dones preciosos
dones de admirar
oro, incienso y mirra
para declarar
a los trece días
a Belén llegar.

También le ofrecemos
con mucha paciencia
los dones preciosos
de la penitencia
si morir queremos
con seguridad
a los trece días
a Belén llegar.

MELCHOR (4)

Yo el oro, Jesús, te ofrezco,
pues como Rey superior...

CORO

Bajaste del cielo empíreo
para nuestra redención.

GASPAR

Yo el incienso os ofrezco
alto y poderoso Dios.

(4) Los ofrecimientos corresponden a una versión publicada en el diario "Proa" de León, versión hecha a partir de varios manuscritos recogidos por toda la Diócesis.

CORO

Que sólo a Vos pertenece
el cielo casto de honor.

BALTASAR

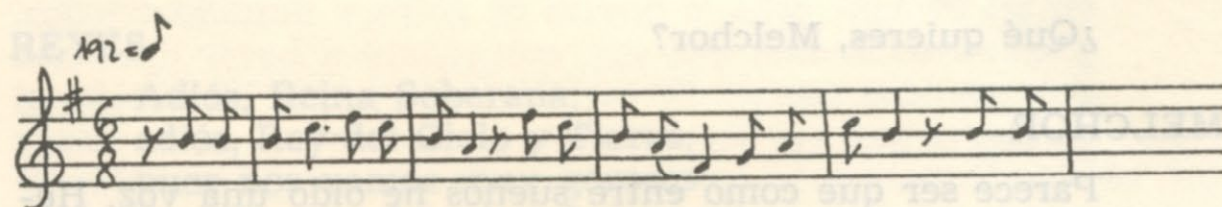
Yo la mirra os ofrezco,
penitenciario Señor.

CORO

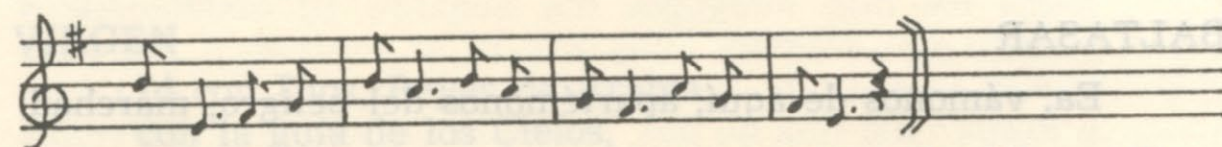
Que sólo viniste al mundo
para nuestra salvación.

(Los Reyes se acuestan junto al portal, mientras canta el ángel.)

ANGEL



Re-yes fa-mo-ros de A-ra-bia que de-jas-teis vues-tros rei-nos y con



hu-mil-dad vi-nis-teis a a-dor-ar al rey del cie-lo.

Reyes famosos de Arabia
que dejasteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo
y llegaréis a gozarle
por los siglos sempiternos
en las gloriosas mansiones
que tenéis para los buenos
caminad a vuestras tierras
por un camino diverso
del que antes habéis traído
con alegría y contento
porque ahora el impío Herodes
traidor, rabioso y perverso
al Dios que habéis adorado

lo quiere degollar, necio;
lo contrario no hay que andar
ni valen malos intentos
Herodes será oprimido
para siempre en los infiernos
dejaréis estos caminos
y cogereis otras sendas
camino de vuestras tierras
Dios os dé la vida eterna.

MELCHOR

¡Oído, Gaspar!

GASPAR

¿Qué quieres, Melchor?

MELCHOR

Parece ser que como entre sueños he oído una voz. Herodes anda en busca del Niño para quitarle la vida, y a nosotros, si volvemos por el mismo camino.

BALTASAR

Ea, vámonos de aquí, apartémonos del peligro, marchad.

(Despedida de los Reyes.)

REYES

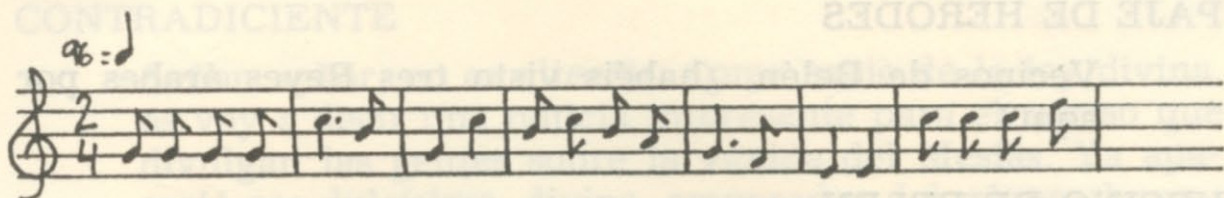
Adiós, Reina Inmaculada;
adiós, flor de Jerico,
os sentimos en el alma
venerar a vuestro hijo.

(Se repiten los dos versos.)

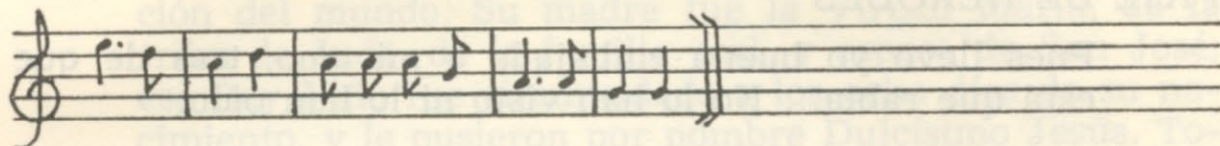
VIRGEN

Id con Dios, Reyes de Arabia
a vuestras patrias queridas;
siempre irá en vuestra compañía
este Hijo de María.

(Se repiten los dos versos.)



A-dí-os rei-nai-n-ma-cu-la-da, a-di-os flor de Je-ri-co os sen-ti-mos



en el al-ma-al ve-ne-rar a nues-tro hi-jo.

REYES

Adiós, Reina Soberana;
adiós, Rey del Cielo y Tierra,
pues nos vamos muy gozosos
con tan grande enhorabuena.

(Se repiten los dos versos.)

VIRGEN

Id con Dios, Reyes de Arabia,
con la guía de los Cielos,
que llevéis felicidad
para ir a vuestros reinos.

(Se repiten los dos versos.)

REYES

Vámonos de aquí los Reyes,
sigamos nuestro camino,
que la estrella guiadora
ya cumplió con su destino.

(Se repiten los dos versos.)

HERODES

Burlado estoy de los Magos, ya no vienen, me han enga-
ñado; esperaba su regreso para saber de cierto donde ha-
bía nacido ese Rey Niño. Ve corriendo, siervo mío, y pre-
gunta en Belén si han dejado su rastro.

PAJE DE HERODES

Vecinos de Belén, ¿habéis visto tres Reyes árabes por aquí?

VECINO DE BELEN

No los hemos visto ni oído.

PAJE DE HERODES

Pues llevo yo buena embajada a mi amo, tras de que está que rabia... No lo han visto ni lo han oído.

HERODES

Buena embajada me traes, bufando de coraje quedo solo en mi palacio; echa la puerta de golpe y despido a todos, y como entendido que soy, comenzaré a hacer discursos en repetidos paseos. Si ese Niño dicen que ha nacido, si es cierto que ese Rey Mesías ha nacido en estos días y esos Príncipes le hallan y le adoran, estoy perdido, mi corona queda por los suelos y agotada mi potencia, aunque tengo al César de mi parte y vengo de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías titubearán todos; hasta los más allegados me negarán su obediencia, y cuando mis propios hijos hoy ni se acercan a mí, ¿qué puedo esperar de los extraños que han ido a acusarme a Roma? Así una de dos, desceñirme de laurel, prevenirme de remedio o armarme de venganza. ¡Oh qué rastrea la fortuna! Desamparar la corte y dejar el mando. Pero ¿qué temo que haya nacido ese Rey rapaz, cuando yo, a pesar de todos los naturales, supe hacerme rey? ¿Por qué desmaya mi valor cuando a fuerza de sangre y batalla puse a mis pies las mejores plazas de Judea? ¿Qué ha de poder más ese Rey Niño sin ejército ni gente? Muera, muera, pues, ese Rey Cristo; acábense los hebreos. Al Mesías en persona tengo que ir y hartarme de su sangre y con mis propias manos le tengo que quitar la vida, y a esos Reyes de la Arabia, ya les daré yo lo que se merecen. Ya les daré yo el buen hallazgo; les tengo que dar la muerte. Si piensan volver a sus tierras con las nuevas, viven engañados, porque han de quedar hecho ejemplo de mi cargo y blanco de mi rigor. Unos advenedizos reyezuelos de comedia, pues ¿no vienen preguntando por el Rey de los judíos? ¿Puede darse mayor burla?

CONTRADICIENTE

Señor, señor, no os alteréis. Como sabio de la ley divina, os voy a decir una noticia interesante para el suceso que divulgan las gentes sobre la venida del Mesías. Ya apareció ese dulcísimo, divino, emperador del género humano, ese Rey Niño es el Príncipe de todos los profetas de Dios. En una palabra, Rey del Universo; ese Rey Niño nació en Belén de Judá, a los cuatro mil años de la creación del mundo. Su madre fue la Virgen María, de la tribu de Judá, de la familia real, y esposa de San José; ese Rey Niño fue circuncidado a los ocho días de su nacimiento, y le pusieron por nombre Dulcísimo Jesús. Todo lo que os he dicho es cierto, ciertísimo.

HERODES

No te creo; tú eres falso para mí.

(La acción, en el portal de Belén, después de marchar los Magos.)

ANGEL (5)

(Cantando, con la misma música que la de los Reyes.)

José, esposo de María:
de parte de Dios te aviso
que tomes al hijo y madre
y camines para Egipto.
Porque el soberano Herodes
ha forjado el desatino
de quitar la vida tierna
a todos aquellos niños
que en su reino no tuviesen
aún los dos años cumplidos.
Caminarás al momento
y sin detenerte más,
que tan malvado monarca
su intento va a realizar
y hasta que otra vez te avise
allí permanecerás.

(5) Desde aquí hasta el "Coro" pertenece a la versión de "Proa".

SAN JOSE

María, ¿qué aviso es este
que la voz celeste envía?

LA VIRGEN

Entiendo que el ángel dice
que preparemos la huida,
porque Herodes al Dios Niño
desea quitar la vida...

SAN JOSE

¿Cometió algún mal acaso?
¿Sabes algo tú, María?

LA VIRGEN

Eso jamás puede ser,
puesto que es la bondad misma.

SAN JOSE

Di, entonces, amada esposa,
¿por qué le persigue?

LA VIRGEN

Su poca fe, acompañada
de una soberbia infernal,
es la causa de que nace
su inhumana crueldad.

SAN JOSE

¡Cuánto puede la codicia
y la soberbia fatal!
Mas ya que al destierro vamos
guiémonos de este Dios
porque él sólo es la esperanza
de la eterna salvación.

LA VIRGEN

Bien lo sé yo, esposo mío.
Dios es amante en verdad
y un padre para el que toma
los caminos de piedad.

CORO

Oh malicia fina
fraude declarada
que en tus oficinas
con ley reprobada
mandaste al verdugo
sangre derramar
a los trece días
a Belén llegar.
Sangre derramada
de tiernos infantes
ella manifiesta
y explica bastante
que al Hijo de Dios
quisiste matar
a los trece días
a Belén llegar.
Al fin de la vida
la gloria alcanzar
a los trece días
a Belén llegar.

HERODES

Pues mientras yo viva no ha de haber más rey que yo; a pesar del mundo entero, y para no andar todos los días sobresaltados, yo agotaré la sangre macabea para que no quede de su estirpe quien pueda aspirar a mi corona. Mi sangre en tan críticos momentos quiere salirse de mis venas, mi corazón no cabe en su seno. Ah, si le viera a ese Rey Niño, le cogería entre mis brazos, le degollaría en un momento; pero ¿cómo le hallaré? ¿Cómo sabré su paradero? Ah, ya encontré el medio, ya no se escapa a mi indignación. Tú, siervo mío, harás que se cumpla de mí este bando; una vez que esté cumplido, ya seré libre.

PAJE DE HERODES

Yo, Herodes, Rey de Judea y gobernador general de las doce tribus de Israel, por el presente edicto, mando y ordeno, todos los hijos varones de edad de dos años para abajo se presenten en el atrio de la piscina grande de Belén, mañana durante la vigilia matutina, a recibir el premio que me place concederles por el precioso don de primogenitura que les concedo para la honra de sus

nombres y aumento de su raza. Las madres que desobedecieren este edicto o faltaran a la hora y el lugar citados, serán castigadas con la separación de sus hijos. Cúmplase mi voluntad. Yo, Herodes.

(Se oyen los gritos y lamentos de la degollación.)

HERODES

Ya rebose de alegría, ya oigo los tristes ayes, los dolorosos lamentos, las amargas lágrimas y los sublimes suspiros de aquellas madres que al ver arrebatarse a sus hijos de sus tiernos regazos, ponen los ojos al Cielo demandando piedad y compasión; pero ya no hay piedad para ellas, ya se cerró el canal de mi misericordia; ya gozaré con ánimo tranquilo de mi mando, mi reino y mis vasallos. Pero ¡ay!, qué inconstante es la fortuna, qué perecederos son los bienes de este mundo!, cuando yo esperaba tener una paz verdadera, se presenta en mi imaginación y fantasía la crueldad de que he usado, las tristes víctimas sacrificadas, el remordimiento de mi conciencia y, sobre todo, la muerte pronta que se acerca y me arrebatara al otro mundo.

FIN

Temas Didácticos de Cultura Tradicional

TEATRO POPULAR

José Luis Alonso Ponga
Centro Etnográfico de Documentación
Diputación de Valladolid

n.º **1**



Fundación Joaquín Díaz • 2024
Publicaciones Digitales
funjdiaz.net